



PERDIDO EN LA LUJURIA

Joe Jacobs

Perdido en la lujuria

Desde que tengo memoria, la abstinencia ha sido un tema importante para los asistentes a la iglesia. Crecí en la iglesia en mi vida y disfruté asistiendo a los servicios la mayor parte del tiempo. Era como la mayoría de las cosas, por supuesto, algunos días simplemente no podías

soportarlo; algo así como esos días en que el vómito de su hijo ya no era lindo. Sin embargo, para esos momentos en los que lo disfruté mucho, fue como tener una segunda familia a la que ir. Tendríamos: nuestro servicio regular, escuela dominical, hora del café, cenas y eventos especiales, e incluso teníamos un gimnasio; totalmente equipado con una cancha de baloncesto e incluso permitió la instalación de una red de voleibol. La vida creciendo en la iglesia fue buena. No lo hubiera querido de ninguna otra manera para mí y estaba agradecido de que mi madre me obligara a ir; al principio, de todos modos, después de un tiempo lo esperaba.

Durante muchos años fue una rutina, un lugar de amistades, actividades, aprendizaje, responsabilidad, un hogar lejos del hogar, algo tan cómodo y seguro que los niños siempre estaban riendo y jugando mientras aprendían sobre la Biblia.

Yo era uno de los niños mayores que asistía a la iglesia y, por lo tanto, sentí que podría haber habido cierta presión sobre mis hombros para dar un buen ejemplo a los más jóvenes que yo. Tenía que cuidar a los pequeños como si fueran míos y recordar que cuando se trataba del concurso de comer donas, debería dejar que alguien más ganara al menos una vez.

Sin embargo, la familia creció, a medida que mi iglesia se mezclaba con otras en grandes reuniones y me di cuenta de que no estaba limitado a las tres o cuatro familias con las que conversaba de forma regular. Nunca me sentí segregado por lo que creía porque siempre hubo otros que abrazaron lo que yo tenía. Tener lo que piensas que es una familia pequeña y luego darte cuenta de que hay una aún más grande, es muy ... reconfortante, supongo. Es difícil recordar todos los sentimientos que tuve cuando era más joven, pero los recuerdos siguen ahí y mantengo la cabeza en alto sabiendo que soy una buena persona.

La iglesia no me hizo una buena persona, lo hizo mi entorno; la gente, sus acciones, mis padres, sus acciones. He sido muy afortunado en mi vida, pero finalmente llega a su fin. La gente se muda, la gente fallece, preferiblemente en paz mientras duerme, ya veces conoces gente nueva, que a veces tiene una agenda oculta o no se da cuenta de que sus demonios en el fondo no han sido realmente tratados. Han estado en negación durante tanto tiempo que te absorben directamente; ya sea que quieran o no, eso es difícil de decir. Y cuando intentas decirles que están dañados, sueñas loco por decirles la verdad.

Sé lo que se siente que se aprovechen de ellos y no se lo deseo a nadie. Todos estamos juntos en esto y debemos tratarnos unos a otros con dignidad y respeto. Uno no debe ofenderse por las ofrendas de otro. Si me ofrezco a ti, ya sea un hombro para llorar o un diario en el que confiar, acéptame en lugar de arremeter. La paz interior a veces puede ser difícil de conseguir, pero alguien que está viviendo una mentira siempre atacará porque nunca va a estar en paz en el fondo. Me ha tomado algún tiempo darme cuenta de esto, ya que yo también fui incapaz de tener una paz interior completa. Sin embargo, por una vez en mi vida, puedo decir honestamente que lo soy.

Al recordar el pasado, puedo ver lo bueno, lo malo e incluso lo feo. También veo el valor, la experiencia, el conocimiento y el crecimiento entre todo eso. Todo sucede por una razón y, a veces, nunca sabes realmente la razón detrás de algo hasta que te perdonas por dejar que suceda. Creo que ese es el primer paso hacia la paz interior, no perdonar a la otra persona por sus acciones hacia ti, sino perdonarte a ti mismo por permitir que la situación suceda, entonces tal vez puedas soltar el odio que te consume.

Cuando piensa en algo que le molesta, está perdiendo un tiempo valioso al permitir que la ira se acumule a partir de ello. Mirando hacia atrás en situaciones o personas que te molestan, toma lo que puedas de ellas, ya sea positivo o negativo, y luego recuerda cuánto tiempo perdiste. Piense en cuánto tiempo no solo perdió, sino también en lo que le sucedió a su vida. ¿Te bebiste en exceso tus preocupaciones y el dolor? ¿Recurriste a las drogas? ¿Quizás sexo? Todos tenemos nuestras formas de lidiar con las cosas, pero a veces lo que pensamos que son soluciones, en realidad dificultan nuestra recuperación.

Piense en su primera experiencia; para mí, fue en la escuela secundaria, a una tierna edad, cuando las cosas son nuevas y confusas. Estaba con la primera chica que había amado y de hecho dije las tres palabras sin arrepentirme. Decir "te amo" no fue forzado en absoluto y las acciones de ese amor se mostraron de diferentes maneras a como son hoy. Creo que todos somos seres progresivos, en constante cambio, por sutiles que sean. Para mí, mi primera experiencia íntima fue hermosa e inocente. Tenía curiosidad y miedo, y me preguntaba qué pensaría Dios de mis acciones. Habiendo estado con mi novia en ese momento durante varios meses, el Día de San Valentín fue un gran problema. Durar más de un mes en la escuela secundaria también fue un gran problema, ahora, no tanto. Miro hacia atrás en la duración de la relación y desearía poder tener esos mismos sentimientos de nuevo, pero no puedo. Mi inocencia fue despojada, arrebatada para que pudiera crecer y perder los miedos que controlaban cada una de mis acciones. Claro, me protegieron por un tiempo, pero aún necesitaba salir y cometer errores que me permitieran liberarme de ellos.

El día de San Valentín, no se trataba de sexo. Ni siquiera se trataba de sexo oral. Se trataba de la exploración del cuerpo de otra persona, tocándola en lugares donde la mayoría de las veces estaba intacta. Una mano debajo de los pantalones era generalmente un gran problema, o incluso debajo de la camisa de alguien. La curiosidad se apoderó de ti, a menos que fueras como yo, que tomé la decisión consciente de no hacer nada hasta el matrimonio. A veces me río, por dentro, de cómo fallé en esa misión. No completaré ese viaje, pero podría haberlo hecho y trataría de hacerlo todo de nuevo. La experiencia de tocar la vagina de una mujer por primera vez no se parecía a ninguna otra. Tampoco hay devoluciones. Es como tener una comida por primera vez que instantáneamente se convierte en su favorita; nunca lo olvidas. No se puede rebobinar y decir: "Hagamos esto de nuevo para que mi mente quede completamente impresionado por la nueva experiencia".

Quería esperar hasta casarme porque conocía las implicaciones del sexo. Diciéndolo ahora, estoy seguro de que me llamarás una mierda y eso definitivamente está justificado. Lo que realmente quiero decir es que tuve este sentido, o un presentimiento que me decía que no valía la pena. Unos quince años después, después de tener relaciones sexuales con múltiples parejas, me pregunto cómo lo supe. Claro, el miedo a ser castigado por Dios estaba atascado en mi mente, pero había otra fuerza impulsora en acción. Qué, no estoy seguro, pero sí sé que me he vuelto un poco más como todos los demás debido al deseo sexual y la incapacidad de controlar mi insaciable necesidad de meter mi polla en un coño mojado.

En este momento, probablemente se esté preguntando por qué el título es "Abstinencia" y por qué lo considero erótico. Bueno ... no es erótica. Es erótica progresiva. Es mi forma de hablarte de un tema que tiene contenido para adultos y no sentirme culpable en absoluto por lo crudo que termino haciéndolo. Algunas personas leen erótica esperando tocarse a sí mismas mientras imaginan un escenario en su mente. Yo espero sustancia y un poco de placer, así que no estoy decepcionado con el escritor. Erótica está destinada a ser leída cuando estás solo y cachondo, no un domingo por la tarde con los niños corriendo por la casa con ropa interior en la cabeza. Lo que estoy escribiendo es una mezcla de todo lo que sabes y te estoy jodiendo la cabeza. Quiero que estés confundido, que te preguntes de qué diablos estoy hablando y que hagas preguntas. Claro, tengo otras obras eróticas con las que puedes identificarte o conseguir una buena imagen para que puedas correrte, pero esta no es una de ellas. Supongo que esta es probablemente la introducción a todos los que vienen después.

Piense en cuando tuvo su primer encuentro sexual. ¿Estabas enamorado? ¿Estabas tratando de convertir a alguien en heterosexual? ¿Estabas desmayado? ¿Fuiste violada? ¿Estabas drogado? Seré abierto y honesto contigo. Mi primera experiencia de tocar a otra persona fue cuando estaba enamorado. Fue puro, inocente y fue suficiente para mí. Sin embargo, la relación no duró y durante el proceso de curación, me encontré bebiendo con una amiga y yendo aún más lejos, hasta el punto de "no retorno", como algunos lo llamarían. Como alguien que creció en una iglesia con moral, me sentí como un completo fracaso. Sentí que le había fallado a muchas personas además de a mí mismo. Se produjo una espiral descendente y mi sueño de salvarme al cien por cien para mi esposa se vio manchado.

Como mencioné antes, ahora he tenido múltiples socios. ¿Todavía mantengo mi moral? Absolutamente. Puedo volver? No. Lo que soy en el fondo no ha cambiado ni un poco. El día en que te des cuenta de esto, es el día en que podrás soltar ese miedo. Dejar ir el miedo no significa que tengas que rendirte y simplemente tener sexo como un animal en la naturaleza. Simplemente significa que no serás abatido por cometer un error o que otro ser humano que cometió un error se aproveche de ti. Ya seas una víctima o el bastardo borracho que convierte a alguien en víctima, nadie es perfecto. Nunca habrá un mundo perfecto, ni habrá un Dios que te derrote por tus imperfecciones.

Sea virgen hasta que se case, pero no lo haga por miedo. Hazlo porque eres un intelectual que prefiere dedicar su tiempo a aprender, viajar, mantenerse en forma y enamorarse de alguien por lo que es y por lo que hace con su vida. Puedes tener una relación increíble sin sexo, pero si te permites usarla incorrectamente, arruinará y gobernará tu vida. Aferrarse a esa persona especial requiere fuerza y perseverancia. Incluso si no lo logra, es una persona fuerte que merece más crédito que la mayoría. No será un viaje fácil si todo lo que ves hoy está demasiado sexualizado. La serie de erótica que estoy escribiendo mostrará algunas de las luchas con las que nos enfrentamos en la sociedad actual. Puede identificarse con algunos y no estar de acuerdo con otros, pero mantenga la mente abierta a aquellos que tienen un mensaje dentro de ellos. No puedes preguntarle a todo el mundo sobre su vida sexual, pero puedes leer sobre aquellos sobre los que la gente se abre. Se trata de informar a los demás sobre las trampas y cómo evitarlas. También se trata de informar a las personas sobre cómo recuperarse y curarse de ellos, que es igualmente importante.

Al despedirme de esta breve historia erótica e informativa, solo tengo algunas cosas que señalar. Todos estamos aquí para experimentar la vida a nuestro propio ritmo. Si vas a ser un pedazo de mierda y aprovecharte de alguien, o forzar a alguien que no está listo, espero que el karma te domine. Tener poder sobre alguien sexualmente no es diferente a tener a alguien como tu esclavo. Puede dañar seriamente a alguien si lo trata mal o de manera agresiva. Me pongo enferma cuando escucho a mujeres en apuros en películas donde están atadas, maltratadas, torturadas, etc ... Claro, es una película, pero mi mente, mi alma, mi corazón ... no saben la diferencia . Podría estar hablando desde una perspectiva masculina, pero esto no se limita a la mía. Sabemos el bien del mal y, por alguna razón, la gente tiene esta idea en la cabeza de que el sentido común es común. Estás completamente equivocado. Los tiempos están cambiando y no para mejor. La gente está cada vez menos supervisada por lo que puedo ver y la caballería está muriendo, si no casi extinta. Luchamos por la igualdad todos los días, luchamos por encajar, ser aceptados, amados y cuidados. ¿Qué hay de pensar en sus acciones y sus consecuencias? ¿Qué pasa con los efectos que sus acciones tienen en los demás a largo plazo a lo largo de sus vidas? Oh, claro ... no te importa - cuando digo "tú", no me refiero a los que leen esto y lo entienden, me refiero a los que no lo leen o no lo hacen. Consíguelo. ¿Y sabes qué? Es posible que esas personas nunca lo obtengan.

La masturbación es a veces un tema candente, sin juego de palabras. Hablamos de ello en conversaciones como si estuviéramos hablando de arcoíris y cachorros. Se ha vuelto tan común en nuestra vida diaria que la mayoría de la gente no se lo toma en serio. No estoy diciendo que la masturbación sea mala; a veces es realmente muy útil, de nuevo, sin juego de palabras. Salirse es mucho mejor que usar a otra persona para sentirse mejor. Ya sea que te estés follando con alguien en su agujero húmedo o que te deslicen una [polla] en tu agujero húmedo, a veces es solo otra parte de ti que se cae al borde del camino. Entregarse a varias personas puede ser agotador y confuso. No me refiero a varias personas a lo largo de un período prolongado, me refiero a aquellos que necesitan a alguien nuevo cada semana. ¿Por qué sin embargo? Podrías responder a

esta pregunta tú mismo; sé que seguramente podría especular. Por lo que tengo conocimiento, aquellos que necesitan estar con alguien todo el tiempo están dañados. No hay una forma agradable de decirlo, pero eso es lo que son: rotos. Les falta algo, así que intentan llenar [un] vacío con sexo. Nadie te dice nunca que no es saludable porque te da vergüenza hablar de ello, o porque el entorno en el que te encuentras tiene personas que son exactamente iguales.

No querer salir de casa a menos que sea para una cita o para tener sexo, no es saludable. Estar encerrado como una muñeca sexual es degradante si me preguntas. Me quedaré en casa, fumaré hierba, jugaré con mi gato y veré películas todo el día hasta que mi amigo me envíe un mensaje de texto. La mayoría de las veces, no es un amigo para follar, a veces es alguien nuevo que da la casualidad de que te presta un poco de atención. No lo necesitas. Nunca crecí, entonces, ¿por qué la mayoría de las personas hoy en día sienten la necesidad de tenerlo? Quería ser amada y aceptada por mis amigos y mi familia, pero nunca quise que el sexo me hiciera sentir como una persona completa o segura. Como ser humano, estás completo, sin importar cuántos dedos o parejas sexuales tengas. La confianza, por otro lado, viene de adentro. Tu ego no debe alimentarse de un encuentro íntimo. Tu ego debe permanecer dormido y dejar que tu buena personalidad te guíe.

Aprender a estar solo y apreciar su propia compañía no será fácil. He estado allí, a veces se siente solo, pero una vez que te das cuenta de que la felicidad viene de adentro, es un gran sentimiento. No me malinterpretes, ser sociable es necesario para que participes en la sociedad y mantengas un trabajo, pero ser sociable implica hablar, no jodernos los sesos.

Soy sexualmente activo con mi novia actual. Incluso antes que ella, estaba teniendo sexo con mujeres, a veces varias en un lapso corto después de una ruptura difícil en la que buscaba el amor que tanto anhelaba. Afortunadamente, duró poco y no caí en un pozo de desesperación. Afortunadamente, conocí a personas que solo querían echar un polvo porque la escuela los estaba estresando y todos estaban en la misma página. Sí, suena hipócrita a veces cuando hablo de hacer lo correcto, pero ¿cómo crees que lo descubrí? Por lo general, cometer errores debería conducir a la iluminación y a aprender a no volver a hacer ciertas cosas. Eso no quiere decir que todo el mundo deba cometer el error real para saber que es malo para ellos; la gente debería transmitir sus conocimientos a otros para evitar que la historia se repita.

Tomando un profundo suspiro, siento la necesidad de contarte sobre un momento en el que luché contra la tentación mientras salía con mi novia. Ambos estábamos en la universidad en ese momento y teníamos una relación a larga distancia, durante más de tres años, podría agregar. Ambos estábamos tratando de obtener nuestros segundos títulos, ¿valió la pena? Probablemente no. Nuestra relación, sin embargo, valió cada centavo. Conducía a Londres para ver a mi novia cada vez que la echaba de menos, o ella me echaba de menos; a veces incluso llegaba y estaba tan cansada que literalmente dormía junto a ella sin mucho contacto físico.

El sexo definitivamente era parte de la relación, pero como no nos veíamos tan a menudo, me

ponía bastante cachonda, como ella, por supuesto. Un amigo mío siempre me visitaba en el trabajo y me mostraba fotos de chicas con las que estaba hablando, algunas de las cuales no eran seguras para el trabajo, debo agregar. Nunca los envió a mi teléfono, no era ese tipo de persona, pero se hizo un hábito frotarlos en mi cara. En realidad, me cabreó, hasta el punto en que quería romper su teléfono. Todos somos seres sexuales: con eso quiero decir que nos involucramos en ello por placer, a veces solo por diversión y con pesar cuando también estamos aburridos. Amaba a mi novia y nunca la engañaría, pero era tan débil como cualquier otro hombre cuando me molestaban.

Un día en el trabajo después de que mi amigo se fue, me encontré parado en una librería vacía - había sido administrada por una familia desde que tengo memoria. Ganamos suficiente dinero al principio, pero a medida que pasaba el tiempo, el alquiler se hizo bastante alto. Las tiendas a nuestro alrededor estaban cerrando a la izquierda, a la derecha y al centro y estábamos a punto de mudarnos a una nueva ubicación hasta que mi padre decidió retirarse y cerrar la tienda por completo. Era el almuerzo, así que cerré la entrada principal, le di la vuelta al letrero que decía a la gente que volvería en treinta minutos y luego fui a la parte de atrás para almorzar: espárragos, batata y puerco desmenuzado, mi favorito.

Sentándome en la cómoda, pero vieja y chirriante silla del comedor, me encontré mirando mi teléfono y queriendo descargar la aplicación de citas que mi amigo estaba usando para tratar de ligar con mujeres. Incluso si él no estaba teniendo un gran éxito, también podría recibir algunas fotos provocativas para ayudar a frenar mis necesidades. Egoísta de mi parte, lo sé. Al final, no pude animarme a hacerlo. Cuando sonó el temporizador del microondas, saqué la comida y la dejé enfriar antes de devorarla con un tenedor de plástico.

Quedan diez minutos. Me quedé mirando el reloj, la pierna temblaba, así era como se notaba que estaba jodidamente cachonda. Apreté los dientes mientras mi pierna temblaba incontrolablemente y me invadió la necesidad de echar un vistazo al estante de otra persona. No era una trampa, pero ¿y si la chica se ofrecía a verme en el trabajo y perdía todo el control de mí mismo? La devastación es lo que atravesaría mi corazón. No estaba dispuesto a seguir ese camino. Tuve mis compañeros sexuales de recuperación cuando mi primera novia me dejó, pero eso terminó horriblemente y ahora tenía la conciencia tranquila. Al diablo con eso, al diablo con esa mierda, pensé. No voy a permitir que las necesidades sexuales arruinen mi relación. La vería el fin de semana, la abrazaría, acariciaría su rostro y olería su dulce perfume. No sería lo mismo sin él si tuviera que cambiar lo que me pareció una vida por lo que potencialmente podrían ser diez minutos, o menos. Yo era mejor que eso.

Agarrando mi teléfono, fui al baño y saqué mi pene de mis pantalones. Buscando en mi teléfono, encontré las fotos de mi novia con su traje blanco de lencería de una pieza. Acabábamos de regresar de Florida, así que estaba bastante bronceada y el atuendo blanco resaltaba contra su piel. Sabía lo que había debajo e imaginé sus pezones perfectamente redondos y su coño bien

afeitado cuando comencé a masturbarme. Físicamente, ella no estaba allí, pero la conexión que tuve al mirar sus ojos verdes en la pantalla me hizo sentir como si estuviera. Cerré mis ojos momentáneamente mientras imaginaba su boca en mi pene. Sabiendo que tenía poco tiempo, me acerqué al baño y levanté el asiento con el pie. Minutos después me imaginaba su cabello en mis manos mientras chupaba el semen de mi polla. Soplando toda mi carga en la taza del inodoro, sentí que los impulsos se liberaban de mi cuerpo. Todo había terminado y no tuve que hacer trampa. Su foto todavía estaba iluminada en la pantalla y le devolví la sonrisa sabiendo que ella valía más que todas las chicas dispuestas a darme lo que necesitaba: una solución temporal.

El amor se trata de conexión y la lujuria se trata de necesidades primarias. Claro, puedes follar con cualquiera y sentir el mismo placer que sentirías con alguien a quien amas, pero el placer sigue siendo temporal. El placer no dura toda la noche; los recuerdos, los aromas y la felicidad lo hacen. ¿Cuándo nos volvimos tan jodidos que la tentación tenía nueve veces más probabilidades de ganar? No pude poner mi dedo en él mientras me limpiaba y luego salí para abrir la puerta principal nuevamente. Volviendo detrás de mi mostrador para mirar todos los libros que nadie iba a leer, pensé en lo fuerte que uno debe ser en este nuevo mundo. La gente amaba de manera diferente en el pasado. Por supuesto, mis padres no fueron el mejor ejemplo, pero hubo muchos. Parejas que tienen aniversarios que sobrepasan la vida de algunas personas es lo que bailaba en mi mente mientras mi cuerpo se relajaba y mi pierna se quedaba quieta como si me disparara con un dardo tranquilizante.

El sexo puede ser bueno y el sexo puede ser malo, pero tener el poder sobre él para que puedas hacer lo correcto, lo moralmente correcto, eso te convierte en el maestro.

Mi novio y yo habíamos estado saliendo durante más de tres meses, finalmente ambos habíamos superado nuestros puntos de referencia anteriores, y todo iba bastante bien. Había salido con algunos pedazos de mierda reales antes, pero el hombre con el que estaba ahora era diferente y real. Cuando empezamos a salir, había tomado la decisión consciente de cambiar mis costumbres y no tener relaciones sexuales durante todo el verano. Después de tres citas, la segunda y la tercera consistiendo en sexo oral, me estaban molestando y empujando hasta mis límites, así que finalmente le dije que me follara. Ambos nos queríamos el uno al otro y si él iba a quedarse a largo plazo, pensé que al menos podría detener mis promiscuas formas de dormir con cualquier cosa que caminara.

Antes que él, prácticamente "salía" con cualquiera que me prestara la más mínima atención, incluso si era solo por un fin de semana. Supongo que se podría decir que era una puta, o quizás simplemente una ingenua, como lo son la mayoría de las chicas de dieciocho años. Mi ex me había engañado y todavía estaba bastante fresco en la mente, lo que se convirtió en la mejor relación que había tenido. Mi novio me dio su virginidad porque lo hice sentir seguro y no lo presioné para que tuviera sexo. Mi decisión de no tener sexo durante todo el verano se fue por la ventana, pero al menos la cantidad de parejas sexuales que podría tener se reduciría

drásticamente. Un par de sustos del médico diciendo que tengo una infección de transmisión sexual fue definitivamente una motivación para cambiar mi forma de ser también.

Poco sabía él, estaba revisando su teléfono con regularidad; revisando mensajes de texto, Facebook y cualquier otra cosa que me pareciera sospechosa. Sabía todos los trucos porque los chicos los habían usado conmigo toda mi vida. Sin embargo, no se ocultó nada, no borró nada, pero tampoco me lo contó. Lo llamé por algunas conversaciones que estaba teniendo con otras chicas y dijo que estaban bromeando, nada serio. Debido a que mi pasado estuvo lleno de mentirosos, nunca le di el beneficio de la duda, ni lo perdoné por "engañarme" a través de mensajes con sus "amigas" femeninas.

Intenté romper con él después de encontrar los primeros mensajes, pero insistió en que estaba exagerando y sacando las cosas de contexto. Todas mis amigas dijeron que no me merecía y yo les creí. Mirando hacia atrás, creo que nunca pensé por mí mismo. El día que le pedí que viniera a tener "la charla", ya estaba avanzando llamando a un viejo amigo para follar esa noche. Piensa lo que quieras, pero tengo muchos demonios con los que elijo vivir en lugar de obtener la ayuda que necesito. Quizás algún día tenga el dinero para la terapia ...

Luego vinieron algunos parches más difíciles, relacionados con correos electrónicos de una chica con la que había hablado una vez desde un sitio de citas e incluso de su ex que quería ir a tomar un café. Todas estas amenazas venían para mi amada de un hombre que parecía ser bastante débil; tal vez simplemente lo confundí con ser demasiado amable, pero ahora es demasiado tarde.

Mi ex novia me había enviado un mensaje de texto durante esta mala racha (sí, soy bisexual) y me sugirió ir a tomar un par de copas para aclararme la cabeza y hablar sobre las cosas. No fue la decisión más inteligente que había tomado en mi vida, teniendo en cuenta que bebía siendo menor de edad porque el bar local nunca verificó la identificación, y nos llevó a ella y a mí a regresar a mi casa en un taxi, borrachos y mareados.

Al principio fuimos a mi habitación y nos acurrucamos en la cama mientras veíamos a un papá estadounidense, pero eso pronto se convirtió en viejos sentimientos. Mi ex novia era un poco gordita, con el pelo oscuro hasta los hombros y era mucho más baja que yo. Me encantaba comerle el coño, en realidad prefería el sabor del coño a la polla para ser honesto, y dado que mi novio me estaba "engañando" en línea, pensé que merecía una atención exclusiva de mi ex.

Una mirada coqueta se convirtió en un beso descuidado y luego en que nos agarráramos los pechos. Me detuve a la mitad para poner una película larga sobre el espacio como ruido de fondo y luego me desnudé antes de regresar a la cama. Ella también se desnudó y vi como se quitaba los jeans, revelando lindas bragas de encaje negro. El cuerpo femenino es tan hermoso y, sin embargo, a veces me preguntaba por qué todavía me atraían los hombres. Supongo que tener una

polla perforada profundamente en mi coño por un hombre fuerte era algo con lo que una mujer nunca podría competir, pero había otros trucos que ellos conocían; mi ex los conocía y yo también. Me subí a la cama y me recogí el pelo con un elástico.

Sus pechos eran tan bonitos y redondos, que a veces me ponían celoso de mis grandes y caídos con los que disfrutaba jugando. Tumbado encima de ella, nuestra suave piel tocándose, un escalofrío recorrió mi espalda. No había revisado mi teléfono en toda la noche y me preguntaba si mi novio se había molestado en enviarme un mensaje de texto. Él no tenía que saber sobre esto y, además, no es como si estuviera teniendo sexo con otro chico.

Nos besamos durante bastante tiempo mientras frotábamos el coño mojado del otro, nuestros pechos aplastados uno encima del otro como masa de pan. Estaba decidido a no sentirme culpable por nada cuando me moví para comerla. Su coño bien afeitado estaba tal como lo recordaba de cuando salimos: labios suaves, un poco hinchados, apretados y con un sabor tan dulce. Lamí sus labios mientras frotaba su clítoris con mi dedo índice, provocando que ella gimiera silenciosamente por el creciente placer. La miré para ver que se estaba frotando las tetas, la cabeza inclinada hacia un lado mientras se preparaba para un orgasmo inminente de muchos.

Cerré mi boca alrededor de los labios de su vagina y comencé a chupar mientras ella comenzaba a chorrear en mi boca. Sabía mucho mejor que cualquier hombre con el que había estado; todos esos artículos en la web que hablaban de comer fruta eran una completa estupidez. Luego metí dos de mis dedos en su coño mientras lamía su clítoris para darle placer una última vez antes de cambiar. Ella se corrió sin mucha advertencia y chorreó por toda mi cara. Riendo, se disculpó y yo conseguí un kleenex para limpiarme la cara.

Volviendo a la cama, me acosté de espaldas y abrí las piernas para que ella me diera placer. Cuando salíamos, teníamos correas y otros juguetes que mejoraban mucho el sexo, pero no me quejaba de una cogida borracha y sin previo aviso con mi ex. Mientras me lamía el coño, me pregunté por qué mi novio no podía estar mirando y aprendiendo nada, o también. En el momento en que me había olvidado por completo de que tomé su virginidad y lo menospreciaba en mi cabeza todo el tiempo mientras llegaba al orgasmo con mi ex.

Ella era tan buena deslizando su lengua por todo mi coño; dibujar figuras de ocho y círculos, arriba y abajo, adentro y afuera. Perdí la cuenta de cuántas veces vine antes de que la película estuviera a la mitad. Respirando pesadamente, estaba exhausto de correrme tanto y mis piernas también estaban bastante temblorosas. Mi ex me miró mientras desaceleraba y luego finalmente se detuvo cuando la manta de un borracho somnoliento cubrió sus ojos. Estaba más que satisfecho y cerré las piernas, invitándola a que se recostara a mi lado mientras ambos nos quedamos dormidos. Después de unos minutos de silencio, me habló.

"¿Y qué hay de tu novio?"

"Supongo que ahora estamos igualados. Le enviaré un mensaje de texto por la mañana diciendo que lo perdono".

Después de salir con mi novia durante seis meses, finalmente tuve el placer de conocer a su madre. Inmediatamente me di cuenta de dónde había sacado su buen aspecto: alta, rubia y hermosa. Su madre había envejecido con gracia, pero nunca me encontré mirándola. Tenía la versión más joven, pero aún así era bueno tener una idea de qué esperar en el futuro.

Condujimos hacia el norte para ver a su madre que vivía en una granja con su novio. Ambos teníamos el fin de semana libre, pero aún así sería un viaje corto. Estaba un poco nerviosa al conocer a su madre por primera vez, pero pensé que mientras fuera educada, todo debería ir bien.

Al llegar tarde por la noche, nos las arreglamos para conseguir las sobras para la cena y luego vimos una película justo antes de irnos a la cama. Era extraño dormir sola en el dormitorio de invitados de arriba mientras mi novia dormía abajo. Estaba tan acostumbrado a dormir con ella a mi lado que me preguntaba si podría dormir sin su reconfortante y cálido cuerpo junto al mío. En algún momento de la noche, logré quedarme dormido y cuando desperté me sentí bastante descansado. Revisé mi teléfono y vi que todavía era bastante temprano, pero escuché voces en el piso de abajo. Pensé que era cuestión de tiempo antes de que mi novia viniera a ver cómo estaba para asegurarse de que desayunara. Sin embargo, eso nunca sucedió. En cambio, volví a caer en un sueño ligero.

La mamá de mi novia entró en la habitación y susurró mi nombre. El sueño ligero en el que estaba me permitió despertarme por un momento en respuesta a mi nombre, pero todavía no estaba completamente despierto. Se arrodilló al lado de la cama y me susurró de nuevo. Abriendo lentamente mis ojos y concentrándome en su rostro, casi la confundí con mi novia. Abrí los ojos mientras la miraba y gemí para saludarla.

"Buenos días cabeza somnolienta", susurró. ¿Cabeza somnolienta? Si tan solo supiera lo duro que estaba bajo las sábanas. Mi novia estaba acostumbrada a que me despertara y quisiera follarla para empezar bien el día. A ella nunca le gustó mucho, pero comenzar y terminar el día con sexo fue refrescante y relajante. La mamá de mi novia luego explicó por qué ella era la que me vigilaba. Al parecer, mi novia había ido a ayudar al novio de su madre con algunas tareas y estarían de regreso en una hora más o menos. El desayuno me esperaba abajo en la mesa de la cocina, pero no me iría a ningún lado con la erección que logré ocultar debajo de las sábanas.

"Gracias, estaré abajo en unos minutos." Me acosté incómodamente mientras ella continuaba

mirándome y luego la curiosidad se apoderó de ella, supongo. Sin que yo lo supiera, metió la mano debajo de las sábanas y luego puso su mano sobre mi polla. "Whoa", dije en voz baja, todavía un poco aturrido por el buen sueño que logré tener. Ella me sonrió y luego comenzó a apretarlo. No estaba seguro de qué hacer. La mamá de mi novia estaba asimilando lo que su hija tenía en ella de forma regular. ¿Debería decir algo más? ¿Quizás debería darme la vuelta y jugar duro para conseguirlo?

Mi novia no volvería por un tiempo y me preguntaba si haría lo mismo con el novio de su mamá. Por muy enferma que me sintiera el pensamiento, yo era el que estaba en la situación, no ella. Me gustaría pensar que ella nunca haría algo así a mis espaldas, pero ¿y si lo hiciera? Había estado con más de treinta chicos y antes de los diecinueve. La mayoría de mis amigos la consideraban una puta y pensaban que estaba loca por salir con ella. Además, le gustaban los chicos mayores, lo que podría haber tenido algo que ver con que su padre no estuviera cerca desde que era pequeña. Tal vez estaba loca por salir con ella, pero lo que era aún más loco, era el hecho de que su mamá estaba exprimiendo mi madera matutina.

Volviendo al momento, pensé en cómo consigo una vida para vivir y en cómo siempre he dejado pasar las oportunidades sexuales. Tal vez este fue el comienzo para ponerme al día con mi novia. Claro, era su mamá, pero no es como si su mamá nos vendiera. Su novio la dejaría y su hija la odiaría por el resto de su vida. Ah, qué diablos, pensé.

Cuando la miré, noté una leve sonrisa en su rostro y me di cuenta de que su otra mano estaba ocupada entre sus propias piernas. Deslizó su mano debajo de mis pantalones de pijama y comenzó a acariciarme. Sus manos eran tan suaves como las de mi novia y honestamente no podía notar la diferencia si cerraba los ojos. Incluso por la forma en que usaba la misma cantidad de presión y movimiento, era como si mi novia hubiera aprendido todo de su madre.

Se puso de pie y luego se quitó la ropa; primero sus jeans, luego la camisa, seguidos rápidamente por su sostén y bragas. Su ropa interior no era nada especial, pero su cuerpo se veía bastante bien por haber tenido varios hijos. Si este era el cuerpo que tenía que esperar con mi novia, le compraría un anillo una vez que volviéramos a casa.

Ella retiró las sábanas, así que me quité los pantalones del pijama y luego también me quité la camisa. Subiéndose a la cama conmigo, se acostó a mi lado con una pierna sobre mis piernas y comenzó a acariciarme de nuevo. Le puse las manos en la cara y comencé a besarla apasionadamente. Puede que no fuera mi novia, pero la iba a tratar igual. Después de un momento de besarse y ser sacudida, se deslizó hacia abajo y comenzó a chupar mi polla. Oh Dios, era buena. Su hija pudo haber estado con muchas parejas, pero esta mujer tenía calidad sobre cantidad. Su cálida boca y la forma en que derramaba su lengua sobre mi cabeza no eran tan buenas como la habilidad de mi novia.

Después de chuparme la polla por un tiempo y dejar un poco de saliva extra en ella, se puso de rodillas y deslizó mi polla en su coño. Ella jadeó con la boca abierta mientras me sentía dentro de ella. Nunca me medí, pero sabía que era bastante grande solo por la forma en que dejé a mi novia incapaz de caminar después de cada vez que follamos.

Su madre me montó durante bastante tiempo, claramente disfrutando de lo que su hija había disfrutado durante los últimos seis meses. Debo decir que fue toda una introducción: conocer a los padres y luego follarlos. Se le cansaron las piernas y optó por acostarse de espaldas un rato. Entré en su coño, sintiendo como si lo hubiera hecho un millón de veces antes. Sus pechos se habían hundido un poco mientras me montaba, pero ahora estaban planos y me parecían un poco más atractivos. Me incliné mientras continuaba follándola, agarrando sus pechos con ambas manos y chupando sus pezones uno tras otro. Ella gimió mientras lo hacía, disfrutando de mi joven polla y mi lengua acariciando sus endurecidos pezones. La penetré muy profundo, golpeando mis bolas contra ella en el proceso. A ella le encantó cada segundo, pero quería probar un par de posiciones más.

Nos cambiamos a perrito y me la follé como si fuera su hija de diecinueve años. Golpeando su trasero y tirando de su cabello exactamente de la misma manera, le mostré todos los movimientos que solíamos hacer. Al cabo de un rato me dijo que me diera prisa porque probablemente se nos estaba acabando el tiempo. O eso, o ella estaba empezando a temblar en las piernas como mi novia - no me importaba de ninguna manera, pero la iba a follar muy duro durante esos últimos cinco minutos.

Tumbándome sobre su estómago, apreté de nuevo dentro de su coño y puse mis brazos debajo de ella para agarrarme de sus hombros. Cada posición se sentía igual, y desde atrás nunca hubiera podido notar la diferencia, menos los tatuajes que faltaban. Mientras le golpeaba el coño, ella gimió contra la almohada y se corrió. Sentí la sensación húmeda chorrear en mis bolas y continué follándola hasta que me corrí en su coño. Pensé que no tenía nada de qué preocuparme ya que ella era mucho mayor y no dijo nada cuando me retiré, revelando el pastel de crema que acababa de hacer. Mientras le pasaba una toalla y un kleenex, ella me miró con mi polla aún dura, rogando por una segunda ronda.

"Será mejor que te cases con mi hija, porque si ella vuelve a estar así, quiero otro buen polvo".

No la había visto en dos semanas y me estaba matando por dentro. Claro, estaba cachonda, deseaba estar dentro de ella ... pero la amaba, la amo. Por la forma en que sonrío con sus dientes casi perfectos, la forma en que sus labios se curvan justo antes de presionar contra los míos, o la forma en que sus ojos verdes atraviesan mi alma cada vez que me mira. Su cabello largo, rubio y ondulado fue algo que siempre amé de ella. Se enorgullecía de él como si estuviera siendo

juzgada en un concurso de belleza todos los días que despertaba. Sus mejillas eran suaves y me encantaba abrazarlas mientras nos besábamos por lo que parecía nunca ser lo suficientemente largo. Ella siempre fue consciente de sus cejas rubias brillantes, casi invisibles, pero para ser honesta, ya sea que estuvieran dibujadas o no, todavía la veía por ella. Ella era alta, diablos, solo una pulgada más alta que yo y yo medía seis pies en el punto. Sin embargo, no me importaba porque ella era mi compañera, mi igual, alguien a quien consideraba mi imagen reflejada en forma femenina. Me gustó no tener que menospreciarla; las cosas siempre estaban cara a cara como deberían ser. Estoy balbuceando, lo sé ... Iré al grano para no aburrirte más con nuestra historia de amor y la mujer perfecta que tengo.

Era viernes por la noche, sus compañeras de cuarto estaban trabajando hasta la madrugada o se habían ido a pasar el fin de semana. No iba a haber interrupciones, teníamos la casa para nosotros solos y la íbamos a aprovechar al máximo. Ya me había duchado y afeitado y llevaba una camiseta que se quitaba fácilmente para el sexo. Me puse uno de mis bóxers negros favoritos y emparé mi pecho y el rastro del tesoro en mi colonia. El viaje a su casa se sintió como una eternidad, pero una vez que estuve allí, no pude contenerme. Rápidamente cerré el auto y corrí hacia la puerta, llamé dos veces y entré. Ella asomó la cabeza fuera de su habitación y dijo: "Hola", como para no mostrar lo que estaba usando. Me quité los zapatos y colgué el abrigo una vez que estuve en su habitación.

Llevaba su bata negra de flores que dejaba más a la imaginación. Llevaba las medias negras que le había comprado hace meses y la mitad de su cabello estaba recogido hacia atrás. Ella se veía impecable. Su maquillaje era perfecto ... La había visto así antes, pero esta vez, juro que hizo un esfuerzo extra. Le sonreí, ella me devolvió la sonrisa y nos abrazamos mientras cerrábamos los labios. "¿Estás listo?" ella preguntó. Sonreí y reí.

"Nunca he estado más preparado". Yo no era de los que necesitaban muchos juegos previos para ponerse duro. Antes de que se hubiera quitado por completo la bata, yo estaba casi completamente erecto. Llevaba bragas de color gris oscuro con ligas y un corpiño negro. Sus senos eran grandes, más grandes que la mayoría, y su escote era algo digno de verse. Sin embargo, nunca fui de los pechos grandes, prefería un buen culo, que ella tenía, por supuesto. Se acercó a su cama, que estaba cubierta de pétalos de rosa, algo que nunca habíamos hecho antes. Tumbada de espaldas, me hizo señas con el dedo. Me acerqué a su cama y me desabroché el cinturón. Ella sonrió...

Mis pantalones siempre estorbaban, así que prefería que le echara una mano. Los dejé junto a su cama y luego suavemente puse mi cuerpo sobre el de ella. Tenía una pierna a cada lado de su pierna izquierda, dejando un amplio acceso a mi entrepierna. La miré a los ojos y ella a los míos, ambos sonreímos y comenzamos a besarnos apasionadamente. Pasó sus manos por debajo de mi camisa y pronto se la quitó. Acariciando mis costados, instó a dar el siguiente paso. Pasé los dedos por la piel que el corpiño no cubría y pronto me encontré frotando la suave sección

superior justo debajo de sus bragas. Ella gimió y movió su mano derecha por mis calzoncillos. Encontró mi polla completamente erecta y comenzó a acariciarla. Respiré lentamente mientras la miraba a los ojos y comenzaba el lento descenso de mi mano hacia su clítoris. Lo froté momentáneamente con mi dedo medio y luego me encontré alcanzando más.

Estaba empapada ... mi polla palpitaba y sabía que no podíamos esperar mucho más. Inserté lentamente mi dedo medio y comencé a besarla de nuevo. Ella se detuvo y susurró. "Por favor bebé, ha pasado demasiado tiempo para muchos juegos previos, solo fóllame". Sonreí y quité mi dedo. Poniéndome de rodillas, me quité los calzoncillos para que solo quedaran mis calcetines. Me moví a una posición sobre una rodilla donde podía chuparme la polla. Se sentía tan bien estar con ella de nuevo. Ella escupió sobre él y frotó la saliva alrededor de la cabeza de mi polla. Ella siempre me dijo que yo era lo suficientemente grande como para lastimarla a toda velocidad, pero no un gigante que causara un dolor incómodo. Noté que había movido sus bragas a un lado cuando dejé de lubricar mi polla. Ella me quería dentro de ella y yo también quería estar dentro de ella.

Frotando lentamente mi cabeza contra su coño, me aseguro de que todo estuviera bien y húmedo. Sin embargo, estaba impaciente y puso sus manos en mi cintura, indicándome que me acercara. Luego envolvió sus largas piernas alrededor de mi espalda y suavemente forzó mi polla dentro de ella. Empecé a empujar a un ritmo lento, entrando solo a la mitad y pronto hasta el fondo, haciéndola gemir. Aceleré el ritmo y empujé más fuerte y tan profundo como pude. Ella continuó gimiendo.

"Oh baby, fóllame". Continuamos en la misma posición por un tiempo, pero ella quería más control. Rápidamente me encontré de espaldas, con su sonrisa diabólica mirándome mientras deslizaba mi polla dentro de ella. La miré mientras ella subía y bajaba lentamente. Se veía tan sexy en lencería, pero seguía siendo la misma mujer hermosa de la que me había enamorado. Montándome brutalmente, sus piernas pronto cedieron y estaban temblando como locas. Cambiamos a la posición del perrito y seguimos embelesándonos.

Se echó el pelo a un lado y supe lo que quería. Lo agarré todo y lo sostuve con ambas manos. Le eché la cabeza hacia atrás y la follé tan fuerte como pude, dándole una dura palmada en el culo cuando pude.

"Oh bab-yyy" tartamudeó mientras un orgasmo se acumulaba. Ya no podía concentrarse en hablar y gemir al mismo tiempo. Perdió su capacidad para pronunciar palabras y continuó gimiendo, de modo que cualquiera que estuviera arriba probablemente podría escuchar. Me di cuenta de que se estaba cansando y había tenido un orgasmo varias veces por el temblor de sus piernas. Dejó ir su cabello y deslizó una almohada debajo de su estómago. Se acostó sobre él y juntó las piernas. Volví a entrar en ella lentamente, recostándome encima de ella y luego envolví mis brazos debajo de los de ella y la sostuve por los hombros. Empecé a empujar de nuevo, lentamente, luego

aceleré el paso. Los dos estábamos empapados en sudor en este punto y pronto me iba a correr dentro de ella. Mantuve el ritmo durante algún tiempo y luego escogí mi momento.

"¿Estás listo?" Susurré.

"Cum para mi bebé", respondió ella. En un par de minutos estuve allí, un último empujón final dentro de ella y corrí. Suspiré de alivio y traté de recuperar el aliento.

"Mmm" gimió, medio en una almohada. "¿Crees que podríamos hacer eso de nuevo por la mañana después del desayuno?"

"Por supuesto, mi amor", me reí en respuesta. Ella era increíble, la mejor mujer que había tenido en mi vida. Mientras me acostaba encima de ella, el sudor manteniéndonos unidos y aún dentro de ella, supe que nunca terminaría. Teníamos algo que nadie más tenía, nos teníamos el uno al otro y la amaría hasta el día de mi muerte.

Era pleno invierno, entrando en las vacaciones. Acababa de llegar a casa del trabajo después de un largo día de nueve a cinco. Quería comer, ducharme, masturbarme y relajarme, pero tampoco en ese orden exacto. Después de poner alitas de pollo y papas fritas en el horno, encendí mi computadora para ponerme al día con los deportes y otras cosas que me había perdido durante el día. Una vez que hube comido, vi un video de mi sitio porno favorito y luego me di una ducha, sin agua. Bueno, joder, no me había lavado las manos hace no más de treinta minutos. Le envié un mensaje de texto a mi novia para informarle de mi situación y me dijo que podía conseguirle la llave de la casa antes de que se fuera por un par de semanas para estar con su familia en Navidad.

Avance rápido hasta la mitad de la semana, creo que fue miércoles. Mi novia se iba a ir por dos semanas y yo tenía que cuidarme. Para ser honesto, no tuve mucho problema con eso, ya que valió la pena la espera. Sin embargo, las hormonas tienen una forma divertida de estropear las relaciones. Fui a la casa de mi novia a ducharme por la tarde, con la esperanza de evitar a sus dos compañeras de cuarto y no entrometerme en su espacio. Desafortunadamente para mí, su compañera de cuarto, que tenía novio, estaba allí. Llamé a la puerta cuando entré, ya que la manija no estaba cerrada y la encontré cocinando macarrones con queso en la estufa.

"Oye", me saludó.

"¿Hola! Qué tal?" Respondí. Estaba más preocupado por darme una ducha, así que no recuerdo mucho más de lo que se dijo después de eso. Fui a la habitación de mi novia y dejé mi bolso y mi abrigo. Tomé champú y una esponja vegetal en su ducha ya que estaba allí todo el tiempo, así que

saqué mi toalla y me dirigí al baño. Tener agua caliente corriendo sobre mi cuerpo fue una sensación tan agradable después de no haberme duchado en un par de días. Estaba un poco disgustado conmigo mismo, así que ni siquiera me había molestado en masturbarme. Resulta que fue una mala idea. Cuando salí de la ducha, regresé a su habitación con mi toalla envuelta alrededor de mí y mi ropa debajo del brazo. La compañera de cuarto de mi novia estaba apoyada contra el mostrador comiendo su plato de macarrones con queso y por el rabillo del ojo me di cuenta de que me estaba mirando. Me apresuré a entrar en el dormitorio, dejé mi ropa en la cama y cerré la puerta. Ella tenía novio, así que realmente no estaba preocupada. No me atraía demasiado, pero debo admitir que su trasero era mucho más redondo que el de mi novia. Cuando comencé a secarme, hubo un golpe suave en la puerta. Rápidamente envolví la toalla alrededor de mi cintura y abrí la puerta un poco. La compañera de cuarto de mi novia caminó a la derecha con su plato de macarrones con queso y lo dejó en la cómoda junto a la cama.

"¿Qué estás haciendo?" Le pregunté mientras el pánico comenzaba a invadirme. No tenía ni idea de lo que estaba tratando de hacer, pero a mi novia le costó bastante confiar en mí. Nunca la engañé, pero ahora parecía que podría ser forzado a hacerlo. Cerró la puerta y luego se volvió hacia mí.

"Los escucho todo el tiempo desde mi habitación", admitió. "Quiero ver qué tan grande eres en realidad". El alivio pasó por mi cuerpo brevemente. Ella solo quería frenar su curiosidad, yo podía manejar eso. Solo muéstrale cómo se ve y sin daño, ¿verdad? Equivocado. Se quedó allí con las manos en las caderas, esperando a que yo hiciera algo. La miré, tragando el nudo en mi garganta y luego lentamente me quité la toalla. Ella miró hacia abajo y su expresión facial inmediatamente lo dijo todo. Ya estaba semiduro y ni siquiera era por mi propia novia.

"Bueno, entonces", comentó mientras lo miraba. Ella me miró y lo alcanzó. Rápidamente me dejé caer sobre la cama y traté de cubrirme.

"¿Qué estás haciendo?" Le pregunté de nuevo, casi gritando como pidiendo ayuda.

"Si no me dejas tocarlo, le diré a tu novia que trataste de hacer algo conmigo". Bueno, joder, ahí estaba, el chantaje. ¿Cómo se suponía que saldría de esto ahora? Si era bueno y permanecía fiel, me dejarían por una mentira y ahora me estaban obligando a hacer trampa. No podría volver a mirar a mi novia a los ojos sin sentir una oleada de culpabilidad. Aquí estaba, el momento en que engañé por primera vez a una chica. No podía creerlo, la chica con la que estaba a punto de engañar ni siquiera valía la pena. Me rendí, sin saber qué más podía hacer. Podría llamarla ... ¿y decirle qué? ¿Su compañera de cuarto intentó violarme? Ella nunca me creería ... Estaba jodido.

Mientras estaba sentada allí, siendo tocada de mala gana por la compañera de cuarto de mi novia, cerré los ojos y traté de pensar en su rostro. Mala idea ... Lo siguiente que sé es que me está

chupando la polla y la estoy obligando a vomitar. Si me iban a chantajear, iba a hacer que valiera la pena. La estúpida perra iba a arruinar mi relación de todos modos, así que pensé que bien podría ser un poco rudo. Ella se atragantó, provocando que la saliva se esparciera por toda mi polla. Se sentía increíble ya que no había estado con mi novia en casi dos semanas. No pude evitarlo en absoluto, quería follarme con ella. Estaba claro que ella quería lo mismo porque luego se levantó de las rodillas y se bajó los pantalones dejando al descubierto una tanga negra. Tan pronto como sus pantalones estuvieron completamente fuera, puse su cara primero contra la pared, empujando profundamente en su coño. Estaba mucho más apretada que mi novia y su culo redondo se sentía bien contra mi cuerpo cada vez que entraba del todo. Sus gemidos eran alentadores, pero al mismo tiempo aterradores en caso de que alguien pasara sin que lo supiéramos. Continué follándola por detrás por un rato y luego pensé que era mejor terminar en la cama.

Limpiamos mis cosas hasta la cabecera de la cama y luego se arrodilló en la alfombra, apoyando la cabeza y los brazos en la cama. Tenía la altura perfecta para un perrito y la golpeé como si nunca volviera a tener la oportunidad de hacerlo. Una vez más, sus gemidos empezaron a ser cada vez más fuertes, así que forcé su cabeza entre las sábanas para amortiguar el sonido.

"Lo siento," jadeó. "Eres mucho más grande que mi novio". Sabía que estaba sin que ella me lo dijera. El chico no era un premio en sí mismo, pero bueno, ella tenía un buen culo y yo la estaba haciendo en la mejor posición para disfrutarlo. Le di una palmada en el trasero y ella volvió a gemir en voz alta. No ver su rostro durante el acto ayudó un poco, pero sabía que no iba a sacarme la visión de su trasero de la cabeza más adelante. Quería más y no tenía ni idea de cómo lidiar con las cosas cuando mi novia regresó de las vacaciones de Navidad.

"Levántate en la cama", le dije, saliendo y viendo mi polla relucir por sus jugos. Se trasladó a la cama y me acosté encima de ella, volviendo a entrar mientras me acostaba sobre su bonito culo redondo. Era literalmente lo único que tenía a su favor, pero fue suficiente para mí. La golpeé de nuevo como si no fuera mañana y después de cinco minutos de golpes sólidos, estaba lista para correrme. Saqué y le disparé semen caliente por todo el culo y un poco en la espalda, algo aterrizando en su camiseta. Me levanté y comencé a secarme con la toalla de la ducha. Cogió unos pañuelos de papel y corrió al baño para limpiarse. Un par de minutos después, me vestí y ella regresó corriendo a la habitación por sus jeans.

"¿Bien?" Le pregunté, esperando su plan para mantener esto en silencio.

"¿Bien que?" No esperaba la pregunta retórica y solo fruncí el ceño con preocupación en respuesta a su pregunta. "Estuviste increíble por cierto, el mejor sexo que he tenido. Si te las arreglas para mantener la boca cerrada sobre esto, te chuparé la polla cada vez que todos salgan de nuevo". Bueno, eso fue una sorpresa. Ella dice que me delatará, pero ¿ahora tengo que

mantener la boca cerrada? Sin embargo, las mamadas gratis sonaban bastante tentadoras.

"Bien", respondo. "Pero me debes otra sesión." Ella me mira por un momento y sonrío lentamente.

"Trato. Nadie volverá a estar en casa mañana, ¿así que a la misma hora?"

Después de evitar a mi novia durante la mayor parte de las vacaciones de Navidad, pude hacerlo sin venderme. Inventé excusas para no visitarla en la casa de sus padres en el norte, cuando en realidad no podía soportar mirarla a los ojos después de lo que habíamos hecho su compañera de cuarto y yo. Seguro, era un chantaje en su máxima expresión, pero a ella no le importaría. Ella era el tipo de mujer a la que no querrías engañar si supieras qué es lo mejor para ti. Incluso nos peleamos por teléfono porque la culpa se estaba apoderando de mí. Pensé, tal vez sea mejor si la obligo a dejarme ahora por ser estúpida. Aunque no pude seguir adelante. La amaba, con todo mi corazón, incluso después de lo que había hecho en su habitación a sus espaldas. Estaba tan destrozado por dentro, pero aguanté hasta después de Navidad y nuestro viaje a Ottawa.

Un par de semanas después de que regresáramos, planeamos una fiesta en su casa con un par de sus amigos y su hermana. La noche de la fiesta, que inevitablemente nos llevó a todos a emborracharnos, no fue como la había imaginado. Pensé que si podía superar esto, calificaría el incidente del chantaje como una mala pesadilla y lo dejaría atrás. Sin embargo, cuando todos empezaron a venir, se dieron cuenta de que no había suficiente alcohol y todavía tenían que recoger a la hermana de mi novia del trabajo. Mientras todos se fueron para ir a buscarla y más alcohol en el camino de regreso, me quedé solo de nuevo con la compañera de cuarto cara de mantequilla. Mi novia estaba drogada y felizmente me dejó a solas con ella, sin darse cuenta de que los treinta minutos que pasarían serían lo suficiente para que Butterface y yo contemplara otra sesión de infidelidad.

"Te daría una mamada como te prometí, pero tenemos tiempo suficiente para que me folles", me grita, mientras mira el auto cargado de novia y compañía salir de la entrada. Suspiré mientras me sentaba en el sofá, pensando en lo que pasaría si no tuviéramos los treinta minutos completos. Mientras caminaba hacia mí, con las manos en las caderas, le di mi respuesta.

"A la mierda, rápido lo es." Su poco atractiva sonrisa con dientes fue lo que obtuve en respuesta, pero sabía que su trasero valía la pena; al menos una última vez de todos modos. Cerró la puerta de la casa como medida de precaución y luego la seguí a su habitación. Rápidamente se quitó los pantalones de yoga negros para revelar una linda tanga con estampado de leopardo. Mientras me desabrochaba el cinturón y me bajaba los pantalones, rebuscó en un cajón de la cómoda y luego me sacó un condón. Rápidamente lo abrí y lo puse en mi polla completamente erecta. Ver su bonito culo redondo debería haber sido suficiente para que cualquier hombre heterosexual se

pusiera completamente erecto.

Luego se arrodilló y apoyó los brazos y la cabeza en la cama como la primera vez en el dormitorio de mi novia. Cuando me arrodillé para ponérmelo, froté mi polla en su coño y noté que estaba bastante mojada. Su tanga con estampado de leopardo era una buena indicación del animal en el que mi gran polla la había convertido. Empujando su tanga ligeramente hacia un lado, deslicé mi polla en su coño y comencé a golpearla. Agarrarme de su cintura y ver su trasero moverse era algo que deseaba hacer una vez más y ahora finalmente estaba sucediendo. Le pegué un par de veces en el trasero como hice con mi novia, pero no me atreví a tirar de su cabello.

¿Qué estaba haciendo? Su cabello de color marrón mezclado con mechas rubias no era atractivo y ella también era una vaga. Comencé a sentir pesar por mis venas mientras seguía golpeándola por detrás, haciéndola gemir en las sábanas por su propia voluntad. Mi novia era todo lo que quería en una mujer y ahora aquí volvía a engañarme, esta vez por mi propia voluntad. Sabía que era difícil salir del chantaje inicial, pero ahora estaba en una espiral descendente. No podía creer en lo que cara de mantequilla me había convertido; un tramposo.

Mientras miraba la hora en el reloj, me di cuenta de que solo habíamos estado trabajando durante diez minutos, pero fue suficiente para mí. De hecho, estaba cada vez más enferma conmigo misma después de cada embestida en el coño que no era de la mujer que amaba. Le dije que se levantara en la cama boca abajo y rápidamente obedeció. Insertando mi polla en su coño de nuevo, la follé lo más fuerte que pude, como si fuera a quitarme la culpa y el arrepentimiento. Apretó las sábanas de la cama mientras yo continuaba mi asalto sin fin a su coño y me mantenía justo encima de su espalda. Golpeándola por detrás, usando principalmente mis músculos pélvicos, finalmente estaba lista para correrme. Mientras soplé mi carga dentro de ella, recordé que el condón era lo único que me mantenía a salvo de cometer otro error. Sudando y respirando pesadamente, salí y luego corrí al baño con mi ropa.

Tirando el condón por el inodoro, me vestí y me limpié el sudor de la cara. Mirando en el espejo del baño, miré a los ojos del hombre que me miraba fijamente. Sus ojos verdes azulados parecían más oscuros, como contaminados por los crecientes pecados que estaba cometiendo. ¿En qué me había convertido? Este no era el hombre del que estaba creciendo, ni era el hombre del que mi novia se enamoraba. Yo era un pedazo de mierda, eso es lo que era ahora. No la merecía y lo sabía. Aunque la amaba ... pero ¿cómo podría enfrentarla ahora después de esto? Me había convertido en su último ex y ahora no era mejor que cualquier otro hombre vivo. Fue Butterface quien me hizo esto. Ella me dio ese ultimátum y dijo que perdería a mi novia de cualquier manera. Tal vez debería haber dicho que no y alejarme sabiendo que todavía era un buen hombre. Al menos sabría que no fui reducido a un animal así debido a los deseos sexuales de otra persona y la incapacidad de mantener sus piernas cerradas. Por el amor de Dios, ¿qué había hecho? Me odiaba más y más después de cada segundo que pasaba mirando ese espejo. Tenía ganas de aplastarme la cara contra él, luego, si se rompía, podría matarme con uno de los fragmentos.

Suspiré profundamente, dándome cuenta de que estaba dejando que la agresión se apoderara de mí. Mi rostro cambió de ira a disgusto y vergüenza. Ya ni siquiera podía mirarme en el espejo. Fui un completo y absoluto fracaso. Sé que mi novia y yo tuvimos nuestros problemas con los que lidiar en la relación, pero esto ... esta fue la gota que colmó el vaso. Esperaría a que llegara el día en que ella me dejara. Mi corazón se rompería, pero me lo merecía. Era un buen hombre, pero ahora ... solo era un hombre. No es diferente de aquellos que deliberadamente buscan engañar y esconderlo de esas mujeres que confían demasiado. Las lágrimas comenzaron a caer de mi rostro mientras los sueños de tener hijos con mi novia se desvanecían lentamente de mi mente. Se acabó y lo supe. Lo único que podía hacer ahora era abrir otra cerveza y esperar a que todos volvieran.

Las rupturas son difíciles. No me importa quién eres o cuánto amaste a la persona, nunca son fáciles. No olvidas a alguien que amas en un par de semanas. Si eres capaz de hacer eso, nunca amó a la persona, simple y llanamente. Claro, adelante y discuta conmigo si lo desea, pero todos sienten el amor de manera diferente. Pensé que estaba enamorado de mi ex novia y considerando lo mucho que me dolió cuando terminó, diría que la amaba con cada fibra de mi ser. Llámame débil, inmadura, ingenua, una romántica desesperada si es necesario, pero sé lo que sentí. Emocionalmente sentí muchas cosas, pero físicamente, bueno, esa es una historia completamente diferente.

Siempre supe que el sexo me metería en problemas algún día, simplemente nunca pensé que todo sucedería dentro de una relación en el transcurso de un año. Mi novia en ese momento decidió que nuestra relación estaba llegando a su fin, un día antes de nuestro aniversario. Le había comprado un anillo de promesa y tampoco lo había gastado barato. Una mujer siempre te dirá que no compres las cosas más caras durante una relación, pero cuando realmente importa, todo ese dinero que has ahorrado, lo gastas. Eso fue lo que hice. Por otra parte, pensé que importaba. Ella no lo hizo.

La relación iba en una espiral descendente, que incluía, entre otros, que su compañera de cuarto me chantajeara para engañarla o perderla para siempre. Decidí hacer trampa. Podría haber intentado salir de eso, pero supongo que eso es lo que sucede cuando las mujeres tienen tanto poder sobre los hombres. Usan su destreza sexual contra todos los hombres para obtener exactamente lo que quieren y a cualquier costo. Para mí, ese costo fue mi conciencia libre de culpa y una relación fiel, de la que me enorgullecía. Ya no podía dormir por la noche mientras los recuerdos de otra mujer pasaban por mi mente. Era un desastre y, finalmente, la distancia que la culpa estaba poniendo entre nosotros era demasiado. Traté de aguantar lo mejor que pude, pero supongo que el anillo de la promesa era solo yo tratando de convencerme de que las cosas mejorarían. Todavía la amaba en el fondo, pero no la amaba activamente. Mis acciones fueron por miedo y culpa y nadie debería tener una relación basada en eso.

Han pasado tres semanas desde que tuvimos la charla. Todavía soy un desastre y he desarrollado un insomnio severo, imagínate. Sigo pensando en cómo le va, pero me está consumiendo la vida. Necesitaba deshacerme de los archivos adjuntos, pero no sabía cómo. Su madre es, era, alguien a quien admiraba en busca de consejo. Desde esa mañana que me despertó, las cosas han sido un poco incómodas por decir lo menos. Las reuniones familiares causarían un sentimiento de incomodidad y creo que mi ex también lo sintió. Ella nunca lo supo y probablemente tampoco sospechó nada. Ella siempre pensó que la engañaría con otra mujer de su edad, o un poco mayor, pero con su propia madre, nunca.

Llegó el día en que no aguanté más y tuve que llamar a su madre. Ella no respondió, así que le dejé un mensaje de voz contándole mi situación. Me llamó más tarde esa semana cuando estaba libre y arreglamos las cosas. Aceptar encontrarse conmigo el siguiente fin de semana fue lo mejor que pudo hacer, pero fue más que suficiente para mí. Finalmente podría hablar con alguien sobre cómo me sentía y tal vez expresarle mis preocupaciones sobre lo que había sucedido entre su hija y yo.

El sábado llegó mucho antes de lo que pensaba. Acababa de terminar de ducharme cuando escuché un golpe en la puerta. Mierda, pensé. Estoy tratando de superar una ruptura debilitante y aquí estoy solo en una toalla para discutirlo con la madre de mi ex, a quien me follé antes de que ella me dejara. Sin embargo, la razón por la que me dio fue que no sabía lo que quería. Ella tenía razón. Desde que empezamos a salir, sentí que la estaba imponiendo mi amor.

Corriendo hacia mi habitación, me di cuenta de que había dejado mi ropa sucia abajo y tendría que pasar por la puerta para conseguir ropa interior, así que opté por abrir la puerta de todos modos. Su mamá vestía una chaqueta de cuero y jeans, con el cabello recogido en una cola de caballo. Ella sonrió al entrar a la casa.

"Siento lo de la toalla", me disculpé. De hecho, había llegado un poco antes y se disculpó por ello, lo que me hizo sentir un poco mejor por ser indecente. Ella insistió en que podía ponerme una camisa y dejar la toalla por el momento. Lo pensé por un momento y pensé que no sería demasiado incómodo. Fuimos a la sala de estar y nos sentamos en el sofá. Se quitó la chaqueta para revelar una camisa a cuadros abotonada, que había remangado las mangas. Le ofrecí un vaso de agua, pero amablemente se negó.

Después de lo que parecieron horas, combinado con que le conté algunos detalles impactantes sobre la relación y conteniendo algunas lágrimas, terminamos. Me había librado de la presión de todo lo que pesaba sobre mi pecho y finalmente pude respirar. Su madre se sentó allí, digiriendo lo que había sucedido y llegó a la misma conclusión que yo: su hija era demasiado pequeña y no tenía sentido intentarlo más. Tuve que dejarlo ir, seguir adelante y si ella regresaba, tal vez podríamos intentarlo de nuevo.

"Solo en caso de que no puedas volver a intentarlo". Su mamá comenzó a desabotonar su camisa y la mirada de sorpresa en mi rostro no la detuvo en absoluto. Claramente estaba pensando que se necesitaba un último hurra y yo estuve muy de acuerdo. Estaba sufriendo y necesitaba algo, alguien, familiar que me ayudara a superar el dolor. Para ella podría haber sido otro buen polvo, pero para mí fue un cierre.

Se quitó la camisa y luego su elegante sujetador de encaje negro para permitir que sus pechos colgaran libremente. Los miré por un momento y luego clavé mi cara en ellos. Agarrando cada pecho, lamí sus pezones mientras ella me quitaba la toalla. Me empujó sobre mi espalda y luego comenzó a chupar mi polla limpia y chirriante. El sofá no era el lugar ideal para joder con los grandes ventanales que daban a la calle, pero por una vez no tenía nada que perder.

Una vez que estuvo satisfecha con lo resbaladiza que había hecho mi polla, se quitó los jeans y las bragas negras. Se frotó el coño brevemente y luego deslizó mi polla dentro de ella como si fuera la única razón por la que me visitaba. Era un poco estrecho en el sofá, pero se las arregló para montarme sin resbalar. Casi se resbala después de unos buenos diez minutos y decidió que no quería luchar más. Cambiamos a que ella estuviera boca arriba y bajé una pierna mientras me arrodillaba sobre la otra para poner un pie y empujar profundamente en su coño, todo mientras ella sostenía las piernas en el aire. Estaba más apretada de lo que recordaba de la primera vez, lo que sin duda fue una agradable sorpresa para mí.

Era el momento de un último puesto. Me sentía mucho mejor ahora, pero quería que ese último momento perfecto me ayudara a superar esos abrumadores recuerdos de su hija. Se puso de pie en la misma posición que yo con un pie en el suelo y procedí a follarla. Follarla por detrás me permitió darle una palmada en el culo y tirar de su cabello. Sentí un poco de ira por mi ex y tiré de la cola de caballo de su madre tan fuerte como pude, forzando su cabeza hacia atrás para poder besar su cuello y luego mordisquear su oreja. Al mismo tiempo alcancé su clítoris con mi mano libre y luego la follé tan fuerte como pude.

Ella gimió en voz alta y me suplicó que no me detuviera, así que no lo hice. Continué así hasta que fui forzada a salir de su coño debido a su intenso orgasmo y luego entré en su coño cuando sus piernas comenzaron a temblar incontrolablemente. Cuando salí, mi semen goteó de su coño y cayó sobre la toalla de baño que aún estaba en el sofá. Se acostó de espaldas, exhausta, pero claramente satisfecha una vez más. Me senté en el lado opuesto del sofá mirándola, el sudor goteaba por todo mi cuerpo. Después de recuperar el aliento, me habló.

"Si la estuvieras follando como me follaste a mí, no sé por qué te dejó. Pero supongo que su pérdida es mi ganancia. Te visitaré de nuevo muy pronto".

Cuando era adolescente y crecía en una comunidad agrícola, me sentí privado de muchas cosas: verdadera emoción, libertad, abundancia de amigos y atención de los hombres; la última podría haber tenido algo que ver con mi falta de padre desde una edad bastante joven. .

Había reprimido gran parte de mi infancia y no quería hablar de ello con nadie. Mi mamá era una mujer fuerte e independiente y deseaba seguir sus pasos. No hablar con ella y ser abierto con ella sobre ciertas cosas me llevó por un camino bastante destructivo.

Mi hermana mayor me crió durante bastante tiempo cuando nos fuimos de casa y me permitió hacer casi cualquier cosa, y cualquier persona, si pensaba que eso me haría feliz. A decir verdad, rara vez estaba feliz. Estaba vacío, hueco como el tocón de un árbol viejo, en el fondo.

El sexo llenó el vacío que pensé que debía cerrarse. Siendo tan joven en ese momento, tenía la solución equivocada para un problema que no podía solucionar por mi cuenta. La solución fue el sexo, pero el sexo nunca es una solución. Lo sé ahora, a la edad de veintitrés años.

Acabo de terminar cuatro largos años de Universidad, que consisten en: estrés, ansiedad, enfado, tristeza, frustración, decepción, hombres y mujeres, y finalmente éxito con el alivio de mi día de graduación.

Habiendo pasado por tantos altibajos en mi vida, fue difícil empezar de nuevo con la conciencia clara y darles a las personas una oportunidad justa. Siempre viví en el pasado y nunca en el presente. Claro, pensé en el futuro, pero el pasado siempre gobernó esos pensamientos y sueños. Tenía mis metas en mente, pero mis demonios aún vivían en ese pequeño departamento que les alquilaba desde los cinco años. No fue del todo culpa mía, pero todavía tenía la culpa de la batalla en curso por la que me estaba sometiendo.

No tenía dinero para ver a un terapeuta y tampoco quería pedir ayuda. Admití, hace muchos años a mi novio en ese momento, que necesitaba ayuda y que la obtendría gratis a través de un servicio escolar. Nunca lo hice. Le mentí porque pensé que podría manejarlo todo por mi cuenta como se supone que debe hacer una mujer independiente. Mirando hacia atrás, fui una tontería al pensar que una persona fuerte nunca necesita ayuda. No te vuelves fuerte luchando solo. Aún necesita cometer errores, tropezar, caer y luego ser recogido por otra persona que es mucho más fuerte que usted.

La televisión no fue una gran parte de mi vida, pero vi muchas películas y documentales y me mantuve al tanto de los eventos actuales a través de las redes sociales. Cuando era más joven, era adicto a la atención que recibiría e incluso a lo largo de la Universidad luché con este comportamiento.

Fumar marihuana era una parte esencial de mi - lo que yo pensaba que era al menos - felicidad. No era felicidad en absoluto, todo era falso, vacío, un espejismo. Me llevó a tener relaciones sexuales con más de treinta parejas antes de cumplir diecinueve años, tanto hombres como mujeres, transgénero y más de una persona a la vez. Si tuviera que escribir un libro sobre mis encuentros sexuales, todos serían similares: lamentado en este día.

El placer y la lujuria me controlaron durante toda mi adolescencia, incluso cuando tenía un buen hombre como novio. Era mayor y virgen. Guardarme para el matrimonio y tener moral fue algo de lo que mi familia nunca habló. Hablaron de sexo seguro, pero para ellos tener sexo era una parte esencial de la vida, algo que todos hacían. Mirando hacia atrás en mi vida, puedo ver lo dañina que fue para mí y para mi novio, quien sigue siendo mi relación más larga. Él me dio su virginidad de buena gana, pero finalmente destruí al buen hombre que era en el fondo con mis acciones, las acciones de mis demonios.

No era yo mismo, no vivía como la buena persona que residía en lo más profundo de mi ser. Siempre vio el potencial en mí y tal vez por eso me amaba tanto. Ver a alguien por lo que podría ser en lugar de lo que es nunca ha sido posible para mí. Mi pasado y las acciones de personas crueles me han cegado, lo que no me ha permitido perdonar fácilmente. La inseguridad y los celos dominaban mi vida, y todavía lo hacen a veces. He crecido a lo largo de los años, pero todavía me pregunto cómo se las arregló mi ex para encontrar la paz.

Cuando rompí con él, se derrumbó frente a mí como un animal herido. Juró que su corazón se estaba partiendo por la mitad, pero debido a que mi concepto del amor estaba tan jodido, no podía relacionarme y pensé que estaba loco por la lucha que tuvo que enfrentar. Nunca pude entender, incluso ahora. Algunos días desearía que alguien me lo pudiera explicar. Quizás podría, ahora que estaba dispuesto a escuchar.

No había hablado con él en más de cuatro años, pero uno de mis amigos me había dicho que ahora era un autor conocido y exitoso de una serie de libros de fantasía. En el fondo, estaba dividida entre la felicidad por él y ese anhelo de que todavía estuviera conmigo. Él tuvo lo peor de la ruptura, pero si me preguntas eso unos meses después de que sucedió, nunca lo habría admitido. Estaba enojado y herido, y ahora ni siquiera recuerdo por qué. La amargura y la rabia me llenaron, pero de alguna manera se las arregló para seguir adelante más rápido de lo que lo había hecho antes. La relación tuvo muchos problemas que se abordaron, en su mayor parte de una manera madura, pero supongo que lentamente se comieron el vínculo que teníamos. Había una fuerte conexión y tal vez él tenía razón acerca de que yo era su alma gemela o compañera de vida. Nunca podemos estar seguros de mucho en esta vida, pero ahora sé una cosa con certeza: lo sentí.

Perdón por ser una perra tan estúpida e ingenua. Era un buen hombre y me aproveché de él. No

le di el crédito que se merecía, el amor que se merecía, la pasión, el apoyo, la verdad, la comunicación y, en última instancia, fui ingrato por lo que me dio, que fue todo.

Encontrar una manera de contactarlo sería un desafío y como era tan conocido y exitoso, imaginé que ya tenía esposa e hijos. Perdí la oportunidad de ser verdaderamente feliz y tener una gran conexión con alguien.

Ahora que la escuela finalmente había terminado y yo estaba buscando trabajo con una enorme deuda sobre mis hombros, era imperativo que me concentrara en trabajar. Trabajaría en un hospital, ayudaría a la gente y, con suerte, marcaría la diferencia todos los días. Trató de ayudarme en ese entonces, pero fui terco y rechacé su rama de olivo.

Mi vida nunca será perfecta y solo deseo ser feliz conmigo mismo, pero creo que él es el único que conoce la clave de esa forma de vida. Estaba tan enojada porque él tuvo paz interior en un período tan corto de tiempo después de la ruptura y ahora estaba desesperada por tenerla yo mismo.

Unos días después de enviarle un correo electrónico, con la esperanza de que realmente leyera el correo de sus fans, recibí una respuesta y accedió a reunirse conmigo. ¿Me recordaba o era una especie de truco que él y Karma habían estado planeando todos estos años? Sugirió encontrarme en una cafetería en un pueblo pequeño para mantener las cosas discretas y acepté.

El día en que llegué temprano, mis nervios se apoderaron de mí. Estaba temblando y bebí un sorbo de mi café descafeinado mientras esperaba a que llegara. La silla en la que estaba frente al estacionamiento, por lo que no había posibilidad de que me perdiera su entrada anticipada. Treinta minutos más tarde y medio hecho mi segundo café, se detuvo. Al salir de su elegante coche ecológico, pude ver que los años habían sido buenos para él. Llevaba un abrigo largo, negro, pantalones de vestir de color canela, zapatos negros y su rostro todavía estaba cubierto por una barba y un bigote. Mi corazón se aceleró mientras sostenía mi taza de café con ambas manos y lo veía abrirse camino a través de la puerta y hacia el mostrador para pedir una bebida para él.

Sentándome frente a mí en la mesa para dos,forcé una sonrisa y él me devolvió la sonrisa por igual. Después de un momento de incómodo silencio, finalmente reuní el valor suficiente para ser el primero en hablar.

"Lo siento." Me disculpé en voz baja. Dejó escapar una risa corta y débil.

"Te perdoné hace más de cuatro años". Sus palabras pasaron sobre mí como una fría brisa de

verano mientras el sol trataba de mantenerme caliente. Sabía que lo había hecho, pero aún quería que lo supiera. Quería que supiera que había cambiado para mejor, cambiado para mí. La perfección nunca se obtendría, por supuesto, y él lo sabía cuando salía conmigo. Entonces, ¿cuál era el punto de volver a tomar un café? Luché con la pregunta y la incomodidad de cómo pedir ayuda con la paz interior. Tenía miedo de que no me lo volviera a decir como la primera vez que le pregunté cuando estaba furioso.

"Estoy listo. Estoy listo para encontrar la paz interior y aceptar lo que pasó. He tenido cuatro años para pensar en lo que te hice y no quiero que eso le vuelva a pasar a nadie. No deseo nada más que lo mejor para ti." Miró su taza de café y respiró hondo.

"¿Así que quieres demostrarme que has recorrido un largo camino desde entonces?"

"Sí."

"¿Me amas?" Al principio me confundió la pregunta, pero luego me di cuenta de a qué se refería. Amar a alguien no se trataba solo de tener una relación íntima, era desear lo mejor para alguien y ayudarlo en la vida, incluso cuando no quería la ayuda. Rechacé su ayuda en muchas ocasiones y ahora aquí estaba yo, pidiéndola.

"Sí."

"Yo también te amo." Hizo una pausa mientras tomaba un sorbo de su bebida. "Tenemos mucho de qué hablar, pero si has cambiado como creo que has cambiado, esta conversación con será la más fácil y satisfactoria de toda tu vida. Cuando obtengas la paz interior, quiero que la transmitas. Quiero que seas feliz. Quiero que ames como todos estábamos destinados a hacerlo desde el día en que nacimos".

Rebuscó en el bolsillo de su abrigo y sacó una pequeña caja de papel hecha a mano; era morado, mi color favorito. Deslizándolo frente a mí, lo abrí suavemente para encontrar un anillo dentro. Mi cara de confusión con el ceño fruncido fue suficiente para obtener una explicación de él de inmediato.

"Es el anillo de promesa que te compré para nuestro primer aniversario. Mentí acerca de no comprarlo y nunca tuve el corazón para devolvérselo. Te hice una promesa y la cumpliré ahora mismo. Te dije que nunca lo haría. Te dejo. Una vez un buen hombre, siempre un buen hombre. Mi corazón podría haber sido roto por ti, pero mi corazón no lo fue ". Puso su mano frente a mí, con la palma hacia arriba y sonrió. "Me diste segundas oportunidades en ese entonces, ahora te estoy

devolviendo el favor".